

## V A R I A

### NUEVO DIRECTOR DEL INSTITUTO

Por Decreto número 397 del 11 de febrero del presente año el Presidente de la República nombró Director del Instituto Caro y Cuervo al Dr. Rafael Torres Quintero, en reemplazo del Dr. José Manuel Rivas Sacconi, quien fue promovido por el Gobierno nacional para desempeñar el cargo de Embajador Extraordinario y Plenipotenciario ante la Santa Sede.

El Dr. Rafael Torres Quintero desempeñaba, hasta la fecha de su nombramiento, el cargo de Subdirector del Instituto y en varias oportunidades, en ausencia del Director Titular, pasó a ser Director Encargado de la misma entidad.

### PALABRAS DE DESPEDIDA Y AGRADECIMIENTO AL DOCTOR JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI

El discurso que a continuación publicamos iba a ser pronunciado por su autor, el Dr. Luis Flórez, en un homenaje que el personal del Instituto Caro y Cuervo había organizado para despedir a su Director y amigo de tantos años el Dr. José Manuel Rivas Sacconi, homenaje que no se realizó debido al intempestivo viaje del Dr. Rivas a Roma, a donde — como ya se dijo — lo envió el Gobierno Nacional para representar a Colombia ante la Santa Sede. La Redacción de *Thesaurus* se solidariza con los sentimientos de amistad, gratitud y admiración expresados por el Dr. Luis Flórez y se complace en dar a conocer el texto de su discurso.

Señor Doctor José Manuel Rivas Sacconi:

No hubiera querido ser el portavoz de mis compañeros de trabajo en Yerbabuena para decir a Ud. unas palabras de despedida. No hubiera querido por varias razones, entre ellas el ser el

más inexperto para hablar en público y el consiguiente temor de no acertar a decir en forma justa lo que muchas de las personas aquí presentes piensan y sienten respecto de su retiro de esta casa de cultura, lo cual contrista nuestro ánimo, tanto más cuanto que no hemos sido nosotros los causantes y, por consiguiente, no estaba en nuestras manos impedirlo. Pero, en fin, a pesar de mis grandes limitaciones, aquí me tiene Ud. tratando de manifestarle, en torpes pero breves y sinceras palabras, que de ninguna manera quisiéramos que se fuera. Su retiro del Instituto implica que Ud. como Director y como amigo personal realmente nos va a hacer mucha falta.

El Instituto Caro y Cuervo tal como hoy existe es prácticamente creación suya. Bien es verdad que numerosas personas han ayudado —cual más, cual menos— a darle forma y vida palpitante a esta empresa cultural que representa ya 40 años de dedicación, de desvelos, de muchas horas extras de no pensar y actuar más que en beneficio del Instituto; pero Ud. ha sido el motor que ha mantenido en marcha la entidad y que ha señalado, orientado y en buena parte organizado el quehacer de todos. Ud. ha sido quien con su inteligencia, su gran capacidad de trabajo, su energía, su don de mando, su don de gentes, su talento organizador y sus valimientos en las altas esferas del Gobierno ha conseguido promover e impulsar con éxito una amplia serie de actividades, y contribuído eficazmente a proyectar la influencia del Instituto dentro y fuera de las fronteras patrias. Ud. nos ha hecho trabajar intensamente, pero esto ha redundado en provecho del Instituto y del país, así como en éxito profesional para algunos de nosotros. Yo, por ejemplo, me siento personalmente realizado con los trabajos que el Instituto Caro y Cuervo me ha dado la oportunidad de llevar a cabo —sobre todo el *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*— y por ello debo a Ud. imperecedero reconocimiento. Decía hace un instante, Dr. Rivas Sacconi, que el Instituto Caro y Cuervo tal como es y funciona hoy es en alto grado obra de su iniciativa y de su acción: desde la adquisición de los terrenos de Yerbabuena (en el municipio de Chía) y la construcción de los edificios que en este bello rincón de la Sabana de Bogotá albergan a la mayoría de quienes trabajamos en memoria de Caro y de Cuervo, no para una persona ni para un Gobierno sino para Colombia y

por Colombia, hasta la creación y organización del Departamento de Dialectología (con dependencias adscritas como el Museo Etnográfico, la Sección del Habla Culta Urbana de Bogotá, la Sección de Lenguas Indígenas y el Laboratorio de Fonética), y, por otra parte, la reorganización del trabajo en el Departamento de Lexicografía, la creación del Departamento de Biblioteca, del Departamento de Bibliografía, del Departamento de Historia Cultural —con la Comisión Caro—, la organización del Seminario Andrés Bello, de la Imprenta Patriótica, de la Sección de Publicaciones, etc., etc. Todas estas unidades de trabajo han laborado eficazmente y son testimonio del profundo interés suyo y de su empeñosa aplicación a las cosas de la cultura.

Señor doctor Rivas Sacconi: Colombia tiene mucho que agradecer a Ud. cuanto ha hecho por el Instituto y en el Instituto Caro y Cuervo, y si quienes lo acompañamos en Yerbabuena tenemos que aceptar por fuerza mayor su retiro de la dirección de la entidad, modera nuestro sentimiento de pesar el saber que lo hace porque el Gobierno Nacional lo ha llamado otra vez a desempeñar en Roma nuevas y delicadas tareas, y porque estamos seguros de que Ud. hace quedar bien a la patria en donde quiera que esté, y de que como Presidente Honorario del Instituto no escatimará su consejo cuando sea conveniente o necesario.

Quienes aquí en Yerbabuena permanecemos, ofrecemos (quisiera decir *prometemos*) trabajar —hasta cuando las circunstancias lo permitan— con buena voluntad para que el Instituto siga adelante en sus realizaciones.

Sr. Dr. Rivas: no quisiéramos decirle “adiós” sino “hasta luego”. Y, por otra parte, insistimos en presentarle cordialísimas gracias por cuanto Ud. ha hecho en bien del Instituto y de muchos de nosotros personalmente. Deseamos que Roma sea propicia para su salud y para el buen desempeño de sus funciones como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario ante la Santa Sede.

LUIS FLÓREZ